

EDUCACIÓN INFORME DE LA CRUE

LA 'BURBUJA' DE LAS CARRERAS: 2.425 GRADOS Y 2.854 MÁSTERES

Los rectores advierten de que ha vuelto a crecer el número de titulaciones con pocos alumnos en las universidades públicas españolas

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue) advirtió ayer de que ha vuelto a incrementarse el número de titulaciones con pocos alumnos. Los campus públicos presenciales imparten ya un total de 2.425 grados y 2.854 másteres. El 27% de la oferta tiene menos de 40 estudiantes de nuevo ingreso. No sobran universidades ni universitarios, pero nuestro sistema es tan generalista que todas las facultades se han empeñado en dar todas las carreras, lo que ha llevado a inflar la burbuja en un contexto en el que, por razones demográficas, hay menos jóvenes que antes y una demanda a la baja que no siempre justifica que una titulación siga abierta.

El panorama se deja entrever en el informe *La Universidad española en cifras*, que los rectores presentaron ayer rodeados de altos cargos educativos y científicos que dieron por buenos los datos. El trabajo utiliza ci-

nes universitarias una revisión rigurosa de su política».

El Ministerio de Educación determinó en 2012 la «eficiencia» y viabilidad de una carrera por encima de los 55 estudiantes de nuevo ingreso. Al inicio de la crisis económica, el 33% de las titulaciones tenía menos de 40 nuevos alumnos. Luego el porcentaje bajó hasta el 18%, pero desde 2013/2014 ha vuelto a aumentar hasta situarse en un 27%.

Juan Juliá, vicepresidente ejecutivo de la Crue, se refirió ayer expresamente a este problema durante la presentación del estudio, en el que también se hace una llamada de atención sobre la magnitud que ha alcanzado la oferta de los másteres.

El número de alumnos que cursa este tipo de programas de posgrado es todavía muy reducido en España en comparación con otros países, pero el informe de la Crue ya advierte que «la amplitud con la que nuestras instituciones han implantado titulaciones de máster [...] requiere sin duda de un análisis sobre las bajas cifras de matrícula que viene contabilizando un número considerable de estos títulos, lo que plantea la necesidad de adecuar su oferta a una demanda suficiente y/o un análisis objetivo de los resultados de formación de personal de investigación de dichas titulaciones en términos de lectura de tesis doctorales».

Hernández Armenteros sostiene que «las universidades públicas siguen aumentando su oferta, pese a que no aumenta la demanda de estudiantes». «No está mal abrir títulos nuevos que tienen demanda, pero esto no ha ido en paralelo al cierre de títulos que sabemos que no la tienen. Hay un despilfarro de recursos muy elevado», reflexiona.

¿Por qué ocurre todo esto? ¿Realmente hacen falta 2.425 grados y 2.854 másteres? Una parte obedece al marketing: hay carreras muy parecidas a las que los campus les ponen distintos nombres –casi siempre dobles grados y cada vez más rimbombantes– para hacerlas más atractivas en un momento en que tienen que competir con más ahínco que nunca por captar alumnos. Otra parte radica en que hasta la universidad más pequeña de España ofrece el mismo catálogo de titulaciones que la más grande.

EL 27% DE LA OFERTA UNIVERSITARIA TIENE MENOS DE 40 ALUMNOS DE NUEVO INGRESO

«HAY TÍTULOS EN TODOS LOS CAMPUS Y EN TODAS LAS RAMAS. TODOS QUIEREN A SUS HIJOS ESTUDIANDO CERCA DE CASA»

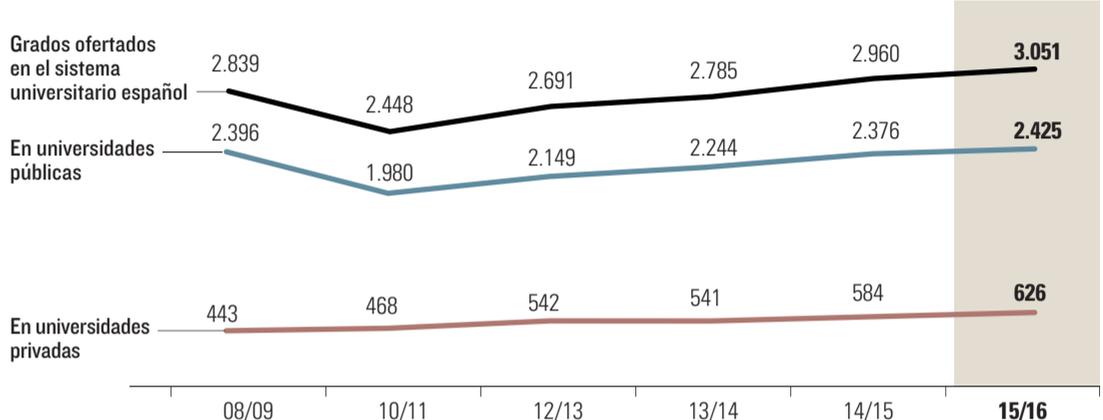
fras del curso 2015/16 y está coordinado por los expertos en financiación universitaria Juan Hernández Armenteros, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Jaén, y José Antonio Pérez García, gerente de la Universidad Politécnica de Valencia.

Entre otras cosas, señala que, aunque los campus han hecho sus ajustes durante los últimos años, «la oferta de titulaciones con baja demanda sigue persistiendo y vuelve a incrementarse, lo que exige de los responsables de las institucio-

¿HAY DEMASIADAS CARRERAS UNIVERSITARIAS?

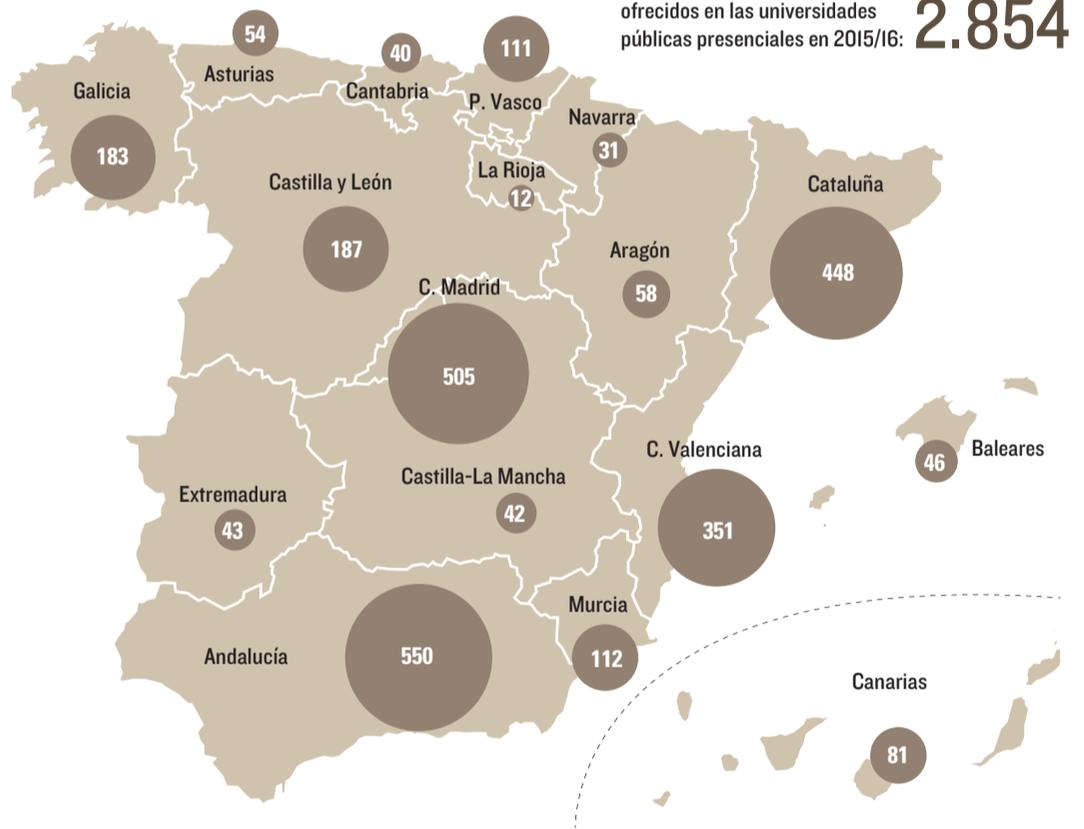
¿CUÁL ES LA OFERTA DE GRADOS?

Universidades presenciales



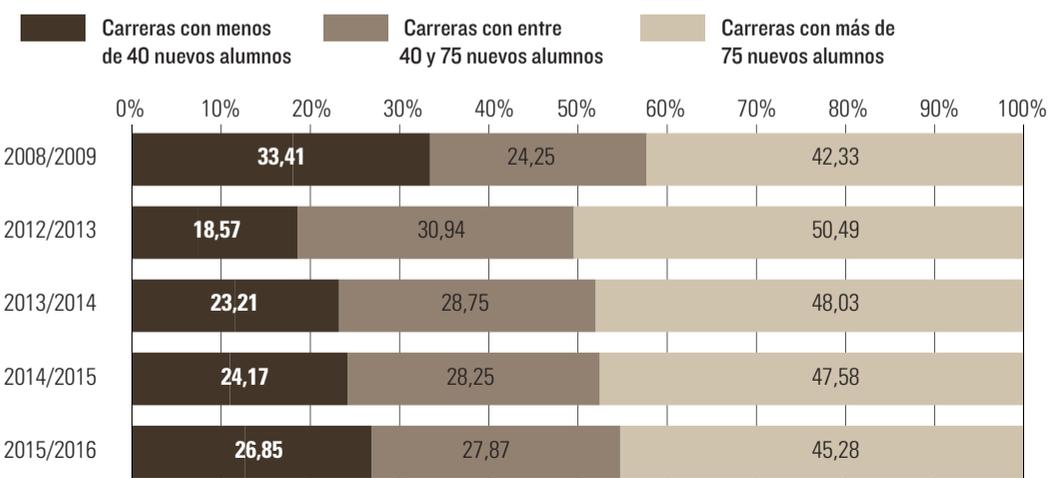
	08/09	09/10	11/12	12/13	13/14	14/15
Plazas ofertadas	257.685	257.665	245.276	245.584	246.917	245.176
Nuevos alumnos matriculados	222.994	285.579	224.956	226.645	224.944	222.988

¿CUÁL ES LA OFERTA DE MÁSTERES?



¿EXISTEN TITULACIONES CON POCOS ALUMNOS?

Evolución del número de titulaciones en las universidades públicas presenciales por el tamaño de demanda de alumnos de nuevo ingreso



Hernández Armenteros admite que «quizá la universidad no tenía que haber sido tan generalista». «Tenemos títulos de todas las ramas y en todos los niveles de cualificación. Todas las universidades tienen que tener de todo. No se han especializado porque todo el mundo quería que su hijo estudiara cerca de casa».

Un catedrático de la Universidad de Alicante que prefiere hablar desde el anonimato cuenta que el aluvión de grados y de másteres de nueva creación «se explica por la pugna entre departamentos por ver quién tiene una posición de poder más afianzada». «Los departamentos son pequeños reinos de taifas que quieren tener el mayor número posible de alumnos para lograr más profesores y conseguir más poder. Hay una carrera similar a la que se produce

presas en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona: «Muchos de esos títulos no se crean para atender a la demanda de los estudiantes, sino para satisfacer la necesidad de los profesores de justificar sus empleos. Y la calidad de la mayoría de las titulaciones deja mucho que desear».

En abril de 2012, el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) y la Fundación BBVA publicaron un estudio en el que se denunciaba esta problemática y se constataba la existencia de «desajustes permanentes de oferta y demanda», de «rigidez organizativa» y de «escasa capacidad de adaptación de las universidades».

Francisco Pérez, director de Investigación del Ivie y uno de los autores de ese informe, recuerda que «el problema» se redujo durante el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, el llamado plan Bolonia, aunque «los datos dicen que hay un repunte». «Hay capacidad docente de la que no se puede prescindir, porque los profesores son funcionarios. Aunque es verdad que esto puede influir en la decisión de no cerrar titulaciones».

Clara Eugenia Núñez, profesora titular de Historia Económica de la Uned y ex directora general de Universidades e Investigación de la Comunidad de Madrid, va más allá. «El sistema universitario español está sobredimensionado, recibimos menos estudiantes de los que podemos atender. Estamos en una media de 10 estudiantes por profesor, algo que no tiene ni Harvard. El problema se resolvería ajustando el número de profesores a las verdaderas necesidades».

No todo el mundo piensa así en la universidad. Segundo Píriz, presidente de la Crue, asegura que «ni la oferta ni la demanda están sobredimensionadas» y reflexiona sobre los riesgos que podría conllevar el hecho de cerrar carreras que, aunque no tengan demanda, son esenciales para el progreso intelectual de un país, como las Humanidades.

Quizá la solución no está tanto en cerrar como en redistribuir. «Técnicamente es fácil de resolver, pero socialmente es muy difícil ajustar la oferta con racionalidad», avisa Hernández Armenteros.

«Es un problema de presión social», explica. «Piensa, por ejemplo, en una titulación de poca demanda que se imparta en cinco universidades de Andalucía. Nos saldría más barato llevar a los alumnos en chófer a Granada cada día. Pero a ver quién le dice a los cinco estudiantes de Cádiz, a los ocho de Córdoba y a los 10 de Jaén que tienen que cambiarse de ciudad para estudiar».

LAS BECAS CAEN UN 24%: 600 EUROS MENOS

Los becarios universitarios «se enfrentan a una mayor precariedad» que antes, según denunciaron ayer los rectores. El informe demuestra que la cuantía de la ayuda que llega al bolsillo de cada estudiante ha caído un 24,21% desde el curso 2011/2012. Son unos 600 euros menos al año y se ha vuelto a los niveles de hace una década. El estudio dice que, con el aumento de las exigencias académicas que impuso José Ignacio Wert, «más de 70.000 alumnos de enseñanzas de grado por curso académico han visto alteradas sus expectativas de acceso a las ayudas que con anterioridad a las reformas se materializaban exclusivamente atendiendo a factores de índole económico».

UN RECTOR CATALÁN PRESIDIRÁ LA CRUE

El rector de la Universidad de Extremadura, Segundo Píriz, deja la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (Crue) y será relevado por el rector de la Universidad de Lleida, Roberto Fernández, un hombre «dialogante» y «no nacionalista», que «está a favor del sentido común», según varias fuentes. Mañana será elegido en asamblea. ¿Y si en Cataluña se declara hoy la independencia? «No soy adivino», respondió Píriz, «pero que un representante de una universidad catalana vaya a ser elegido por sus compañeros va en la línea del diálogo y la integración».

en el mundo empresarial en la que todos estamos metidos. Casi todos los departamentos ofrecen su propio grado, es una auténtica locura».

«Si ofrecemos más titulaciones podemos reclamar más puestos de trabajo», prosigue otro profesor de una universidad madrileña que no quiere revelar su nombre por razones obvias. «Yo doy clase en un máster que sólo tiene una decena de alumnos. Hay una burbuja de titulaciones, la oferta está sobredimensionada».

Lo mismo opina Benito Arruñada, catedrático de Organización de Em-



Unos jóvenes se refrescan en una fuente pública durante este verano en Madrid. ALBERTO DI LOLLI

METEOROLOGÍA 25 DÍAS CON LOS TERMÓMETROS DISPARADOS

2017: EL AÑO CON MÁS OLAS DE CALOR DESDE 1975

El 13 de julio se registró la temperatura media más alta con 41,1 grados

MADRID Este verano ha batido el récord de número de olas de calor en los últimos 42 años, con cinco episodios —uno cada 18 días—, según los datos que ofreció ayer la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet). Estas olas han sumado un total de 25 días, lo que sitúa al año 2017 en segunda posición en cuanto a duración de las mismas, por detrás del verano de 2015, con 29 jornadas. Es decir, casi un mes de los tres del último periodo estival estuvo bajo una ola de calor.

La portavoz de la Aemet, Ana Casals, señaló a Europa Press que estas cinco olas de calor suponen «un nuevo récord» en la serie que comenzó en 1975, ya que supera

los veranos de 1991 y 2016, que tuvieron cuatro olas cada uno. Casals añadió que se está observando de olas de calor por verano, así como su duración y también sube la temperatura máxima que se alcanza durante estos episodios. «Esto es clarísimamente cambio climático que ya nadie duda. Cada vez hay más y duran más», advirtió.

Mirando los récords, la portavoz de la Aemet recalcó que la ola de calor más importante de la Península y Baleares se produjo en el verano de 2015, la más larga hasta la fecha en España, al menos desde 1975. Pero en cuanto a la temperatura máxima de ola más alta, 2017 ha superado todos los registros,

con los 41,1 grados centígrados de media del pasado 13 de julio. Ese día los termómetros llegaron a registrar 46,9 grados en la zona Córdoba/Aeropuerto.

La primera de las cinco olas de calor de este verano transcurrió entre el 13 y el 21 de junio, la segunda entre el 12 y el 16 de julio, la tercera entre el 28 y 30 de julio, la cuarta entre el 2 y el 6 de agosto y la quinta y última entre el 20 y el 22 de agosto.

El primer episodio consta como la segunda ola de calor más temprana, sólo por detrás de la registrada entre el 11 y el 16 de junio de 1981. Además ha sido la más larga y la más extensa de este verano, con 30 provincias afectadas.

SENTENCIA UN JUZGADO DEL PAÍS VASCO FALLA A FAVOR DE UNA EMPLEADA

LA ANSIEDAD, UN ACCIDENTE LABORAL

Una mujer sufrió una crisis en 2016 por «exceso de carga de trabajo»

BILBAO El Juzgado de lo Social número 1 de Eibar (Gipúzcoa) ha reconocido como accidente de trabajo la crisis de ansiedad sufrida por una trabajadora de Osakidetza (el Servicio Vasco de Salud), según informó ayer CCOO.

Este sindicato explicó en un comunicado, recogido por Efe, que esta empleada, responsable de admisión de consultas externas del Hospital de Mondragón, sufrió

una crisis de ansiedad en septiembre de 2016 debido al «exceso de carga de trabajo».

Señala CCOO que el médico del departamento de salud laboral de la propia Osakidetza derivó a la paciente a su médico de atención primaria, en vez de a la mutua lo que, a juicio del sindicato, supone un «intento de ocultar el origen profesional de la crisis de ansiedad». Pese a ello, la resolución judicial considera como un hecho

probado que la trabajadora había comunicado varias veces a sus superiores el exceso de carga de trabajo que soportaba.

La sentencia no tiene en cuenta las alegaciones formuladas tanto por la mutua, que defendía que no se tratara como accidente de trabajo por haber acudido la paciente al médico de atención primaria, y por la propia Osakidetza, que argumentaba que la carga de trabajo era «asumible».